

EL PERDON (Parte 1)

Introducción:

El perdón esta basado en la obediencia a Dios y es parte de la voluntad de Dios.

Efesios 4:31-32

Líbrense de toda amargura, furia, enojo, palabras ásperas, calumnias y toda clase de mala conducta. ³² Por el contrario, sean amables unos con otros, sean de buen corazón, y perdónense unos a otros, tal como Dios los ha perdonado a ustedes por medio de Cristo.

- I. El perdón es la base de toda sanidad en la mente, conciencia y corazón.

El perdón es la calve de la liberación espiritual

Cristo dijo:

Mateo 5:23-24

²³ »Por lo tanto, si presentas una ofrenda en el altar del templo y de pronto recuerdas que alguien tiene algo contra ti, ²⁴ deja la ofrenda allí en el altar. Anda y reconcíliate con esa persona. Luego ven y presenta tu ofrenda a Dios.

Cuando una persona no ha aprendido a perdonar sufre de rencores, resentimiento y amargura, dolor. El perdón es la clave del éxito en tu familia, matrimonio y con tus semejantes.

Colosenses 3:13

¹³ Sean comprensivos con las faltas de los demás y perdonen a todo el que los ofenda. Recuerden que el Señor los perdonó a ustedes, así que ustedes deben perdonar a otros.

Efesios 4:31-32

³¹ Líbrense de toda amargura, furia, enojo, palabras ásperas, calumnias y toda clase de mala conducta. ³² Por el contrario, sean amables unos con otros, sean de buen corazón, y perdónense unos a otros, tal como Dios los ha perdonado a ustedes por medio de Cristo.

¿Que es perdonar?

Renunciar y olvidar las ofensas recibidas y no guardar nada.

Si oramos y presentamos a Dios, Él lo sana.

La falta de perdón nos lleva al fracaso, cuando no se aprende a perdonar se vive una vida sin paz y tendrá mucha falta de tranquilidad en su mente y corazón.

Veamos algunas clases de perdón que existen:

a. Perdonarse a uno mismo: Hay situaciones que producen una desilusión de nosotros mismos, que nos hace decir estas palabras, “Yo no sirvo para nada” hay actitudes y hechos cometidos por nosotros que nos humillan, nos denigran y avergüenzan, que nos hace pensar que no valemos nada, de esas cosas debemos perdonarnos para poder seguir, la palabra nos da la salida.

1Juan 2:1

Mis queridos hijos, les escribo estas cosas, para que no pequen; pero si alguno peca, tenemos un abogado que defiende nuestro caso ante el Padre. Es Jesucristo, el que es verdaderamente justo.

Conclusión: No podemos ir a la cama a dormir en paz, si no tenemos paz con nosotros mismos.

Nota: En la próxima clase seguiremos hablando del perdón.